



LA DILIGENCIA PRODUCE RESULTADOS

13-1-15.

1. Dios recuerda tus obras de amor.

Heb 6:10 Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Heb 6:11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,

Heb 6:12 a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

Dios recompensa tu esfuerzo. Él recompensa tu trabajo. Él lo ve y lo acredita a tu cuenta. Él esta agradecido por el trabajo que has hecho y lo demuestra por medio de las recompensas que él da aquellos que trabajan que trabajan y le sirven a él.

Él no es injusto. Él es un Dios justo y cuando trabajas y le sirves, Él lo recuerda. Él no lo olvida. Hay una recompensa que viene cuando le sirves a Dios diligentemente.

El Espíritu Santo a través del escritor de Hebreos dijo, que conforme ministras a los santos de Dios, le demuestras amor a su nombre. E otras palabras, tu amas a Dios amando aquellos que Él ama.

Algunas personas quieren amar al Señor, pero no aman o se relacionan con las personas en la tierra, aunque ambos están atados juntos. Por eso el primero y segundo mandamiento siempre son dichos juntos.

Hemos de amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, y amar a nuestro hermano como a nosotros mismos, porque el amor por Dios produce amor por la gente.

Heb 6:11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,

Este verso nos dice que demos la misma diligencia en nuestra vida, en todo el camino que debemos de recorrer.



2. Dios quiere que produzcas frutos

2Pe 1:5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

2Pe 1:6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

2Pe 1:7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

2Pe 1:8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Esto indica que es posible para una persona, tener conocimiento de Jesús, aun siendo ocioso y sin fruto. Las personas pueden tener el conocimiento de Dios, saber del Señor, y aun saber de estas verdades, pero Pedro dice. Que estas cosas deben de ser diligentemente añadidas a tu vida.

2Pe 1:9 Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

*Mucha gente vive en el aquí y ahora. Viven en una cajita de cerillos. Ellos viven nomas para lo temporal. Pedro dice que la persona que no ve lo añadido de estas cosas en su vida. **2Pe 1:9** Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.*

2Pe 1:10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

3. Dios es un galardonador de aquellos que lo buscan diligentemente.

Heb 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Heb 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que lo buscan.

Estos dos versículos están enlazados conjuntamente. La fe es el titulo dado a las cosas que no podemos ver o percibir en lo natural, pero tenemos la seguridad de ellas dentro de nuestro corazón. Cuando venimos a Dios debemos de hacer dos cosas.

- **Crear en el**
- **Crear que él es galardonador de aquellos que lo buscan diligentemente.**

¿A qué somos llamados a ser diligentes?

A este punto estoy hablando específicamente acerca de la diligencia espiritual.



Hebreos 11:6 dice que Dios recompensa a aquellos que diligentemente lo buscan ¿estas dentro de las recompensas de Dios? Muchas personas no lo están. Ellos no piensan en las recompensas de Dios.

Las personas que no piensan acerca de las recompensas no tienen ninguna motivación para vivir mejor de lo que ya están viviendo. “Ellos dicen Dios tómallo o déjalo. Esta es la manera en que yo soy. No voy a esforzarme. Simplemente voy a ser como soy. Te amo me gustas pero..... “ Esta clase de actitud es causada por falta de diligencia.

Apo 3:12 *Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.*

¿Por qué Jesús escribió todas esas cosas? Porque Dios es un Dios de su palabra. Él recompensa a aquellos que diligentemente le buscan.

Dios busca motivarnos para ser todo lo que podemos ser.

4. 6 maneras de ser diligente.

Quiero compartir contigo seis maneras de ser diligente.

a. Se obediente y diligente en leer y meditar la palabra de Dios.

Una de las razones por la que debemos de leer la biblia y fomentar un hábito de lectura del mismo es que en ella encontramos todo lo que podemos necesitar ya que ellas es el manual de vida de nuestro creador.

Hoy en día pasamos más tiempo en las redes sociales que en la palabra de Dios, estamos más preocupados por el teléfono que mejor aplicaciones me ofrece que compra una buena biblia.

La clave de recibir las recompensas de Dios, es encontrada en Juan 15:7.

Jua 15:7 *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.*

Jeremías también dijo:

Jer 15:16 *Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.*



David dijo:

Sal 119:130 *La exposición de tus palabras alumbra;
Hace entender a los simples.*

Así como escuchas la palabra de Dios, cosecharas las recompensas de fortaleza, refrescamiento, motivación, luz e intuición espiritual en tu vida. Tú multiplicas estas cualidades cada vez que eres diligente en la palabra de Dios.

En lo natural, a los soldados se les requiere hacer cosas ya sea que quieran hacerlo o no. No son movidos por su sentir.

Los verdaderos soldados en el Señor necesitan ser motivados para que puedan llevar la misma trayectoria.

Tu debes poner la palabra de Dios en tu corazón, sea que sientas que trabaja o no en ti.

Pablo le dijo a Timoteo.

2Ti 2:15 *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.*

b. Has un compromiso en el plan de Dios en tu vida a través de la oración.

Muchas personas no son diligentes en cumplir el plan de Dios en sus vidas. Porque no oye que Dios les habla y no le hablan al Señor en forma regular ni diligente.

Un tiempo diligente y consistente en oración diaria producirá buenos resultados en tu vida.

No servimos a un Dios muerto. Servimos a un Dios vivo. Si él hablo en tiempos pasados, aun ahora él sigue hablando. Así como camino con Pedro y Juan en las playas de galilea, él aun camina con nosotros. Esto significa que podemos hablar con él y escucharlo.

Entre más nos comunicamos con él, más claro entenderemos su plan para nuestras vidas.

c. Sé fiel al Cuerpo de Cristo en la asistencia regular en la iglesia.

Muchas personas sienten que pueden ser buenos cristianos sin ir a la iglesia. La biblia dice que somos miembros el uno con el otro. El ojo no le puede decir al oído, no tengo necesidad de ti, la mano no le puede decir al pie no tengo necesidad de ti, esto significa que todo el cuerpo depende de todo el resto del cuerpo. Todos los miembros dependen de cada miembro.



Cuando las personas dicen, yo no tengo que ser parte de un cuerpo local o estar bajo la autoridad de Dios a cargo de un pastor. Es como si dijera yo no necesito de alguna parte de mi cuerpo

Cuando las personas son retiradas del cuerpo de Cristo se secan, se convierten en cristianos secos y muertos.

Nos necesitamos el uno al otro. Debemos de ser movidos como carbón en el fuego. Los miembros del cuerpo de Cristo se animan el uno al otro.

d. Cuando eres diligente tendrás un espíritu como el de Cristo, generoso.

Las personas diligentes son consientes en dar diezmos y ofrendas. Muchas personas no son bendecidas económicamente, porque dan de vez en cuando.

Muchas personas no son consistentes y diligentes en darle a Dios. No hay un afán o esfuerzo en la siembra de Dios, así que no hay una cosecha firme y regular.

Es como si un agricultor quisiera sembrar una sola vez para poder cosechar durante los tres próximos años lo mismo sucede cuando le damos a Dios.

e. Sé diligente en tener un corazón de siervo.

Encuentra un lugar donde puedas dar al ministerio del Cuerpo de Cristo en una base regular. Algunas personas sirven al Señor por un poco tiempo y luego se retiran de él. No se quedan.

Debemos de ser diligente en el servicio a Dios ya que Jesús fue nuestro ejemplo que vino a este mundo a servir y no a ser servido.

Mar 10:45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

f. Debes de tener una visión mundial para testificar, para ganar almas, compartiendo y dando lo que ha sido invertido en ti.

Así como les das tu fe y amor a otros, vas a recibir más en tu vida.

Mat 4:19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

Si estas siguiendo a Jesús, le estarás testificando a los perdidos. Tu diligencia en ganar almas producirá un gran gozo, cuando veas a otros nacer de nuevo.



Todo lo que hemos recibido y todo lo que hemos afrontado debemos de ponerlo al servicio de Dios ayudando a personas con problemas similares. Debemos de testificar del poder de Dios para sacarnos de cualquier problema.

5. Resultados de la diligencia.

Las personas que son diligentes en cuestiones financieras, serán recompensadas. Aunque algunas personas no son diligentes en su trabajo, tú debes serlo. Tú debes ser el mejor trabajador en la compañía en que trabajas. Llega temprano, quédate pasado la hora requerida, y has lo que se te pide.

Los cristianos deberían de tener los mejores resultados que cualquiera en el mundo de los negocios.

Pro 10:4 La mano negligente empobrece;
Mas la mano de los diligentes enriquece.

Pro 12:24 La mano de los diligentes señoreará;
Mas la negligencia será tributaria.

La persona diligente es la que estará a cargo. Las personas perezosas no serán promovidas.

Pro 13:4 El alma del perezoso desea, y nada alcanza;
Mas el alma de los diligentes será prosperada.

En otras palabras, aquellos que son diligentes, serán suplidos abundantemente.

Pro 22:29 ¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes
estará;
No estará delante de los de baja condición.

Pro 4:23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;
Porque de él mana la vida.

Hay una relación natural y espiritual. Es posible que unas personas sean diligentes en su negocio, pero negligentes en cuestiones espirituales. Otras personas son diligentes en cosas espirituales pero son perezosos en lo natural. Debemos de ser diligentes en todas las áreas que conciernen a nuestra vida, porque vamos a cosechar los beneficios y los resultados más que nadie.

Los resultados de la diligencia te bendecirán más que a cualquier otra persona.



6. Ejemplos de Diligencia y Pereza.

Examinemos algunos ejemplos bíblicos de los resultados de la falta de diligencia y también de la pereza.

- *Adán no fue diligente en obedecer a Dios en el jardín, y le costó su relación con Dios y su lugar de dominio en la tierra.*
- *Noé fue diligente en construir un arca. El no jugo con sus pulgares ni puso sus manos en sus bolsillos y dijo: “bueno me pregunto si va llover o no” él se pudo a trabajar, hizo lo que se le pidió y como resultado, él y toda su familia fueron salvos.*
- *Abraham fue diligente en dejar su tierra natal e ir y hacer lo que Dios le dijo que hiciera. Por su diligencia, el resultado fue que ahora lo conocemos como el padre de la fe.*
- *La esposa de Lot, escucho al ángel decir: “no veas hacia atrás” Pero ella no fue diligente en cosas pequeñas. Esto tal vez sea poco para la mente de algunos, ¿Qué hay de malo en voltear al ver? Pero el ángel dijo: “No mires hacia atrás” porque ella no fue diligente en obedecer, se convirtió en un pilar de sal.*
- *Esaú no apreciaba su primogenitura. No fue diligente en respetar lo que Dios le había dado. Él conocía el pacto que Dios había hecho con su padre Isaac, y que a través de los descendientes de Abraham, todas las naciones de la tierra serían bendecidas.*

Él fue el primogénito, así que él tenía derechos de nacimiento. Aun así, él no fue diligente en guardarlo y apreciarlo. Lo vendió por una olla de guisado y perdió la bendición de Dios.

El Nuevo Testamento no el antiguo habla de Esaú llorando con lágrimas de pesar. ¿Por qué? Porque él no fue diligente. Él no valoró lo que Dios impartió a su vida.

- *Piense en José. Aunque él fue rechazado por sus hermanos, vendido como esclavo, calumniado, traicionado y terminó en prisión, él fue diligente en ser un siervo para mantener un corazón perdonador.*

El día llegó cuando José obtuvo promoción. Cualquier persona que es diligente no se parará ante hombres en la oscuridad, sino se parará ante reyes.